

BRIGOS, BRIGES, ALÓBRIGES Y TÉRMINOS AFINES EN LA LITERATURA GRIEGA HASTA EL SIGLO I a. C.¹

Prof. Dr. Juan Antonio López Férez
Catedrático da Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
jalferez@flog.uned.es

Recibido em: 29/10/2013
Aprovado em: 10/12/2013

Resumen: El propósito de este estudio es ofrecer los principales textos en que aparecen, dentro de la literatura griega y en el periodo indicado, los términos arriba apuntados y otros relacionados con los mismos, de tal modo que pueda ser de alguna utilidad para filólogos clásicos, geógrafos, historiadores, y, en general, estudiosos de la Antigüedad clásica. En general me ciño a los ejemplos referidos a Europa, aunque haré alguna mención de otros territorios.

En el cuerpo principal doy la traducción española, mía y bastante literal, de los pasajes griegos que figuran en las notas. Las indicaciones y explicaciones quieren ser filológicas, con la finalidad de hacer los pasajes fácilmente comprensibles, incluso para el lector no especializado, por lo que insisten en términos o frases de especial relevancia para nuestro objetivo.

Palabras clave: brigos, briges, alóbriges, literatura griega hasta I. a. C.

Summary: The purpose of this study is to provide, within Greek literature and in the given period, the main texts in which the terms above targeted and others related to them appear, so that it may be of some use for classical philologists, geographers, historians, and, in general, scholars of classical antiquity. Generally, I stick to the afore mentioned examples referred to Europe, but I will make some references to other territories.

In the main body, I offer the Spanish translation, mine and quite literal, of the Greek passages collected in the notes. The indications and explanations want to be philological, in order to make the passages easily understandable even for the lay reader. For this reason, they insist on terms or phrases particularly important in order to reach our goal.

Keywords: Brygos, briges, allobriges, Greek literature till 1st century B. C

¹ Trabajo realizado dentro del Proyecto FFI2010-22159/FILO de la Dirección General de Investigación (Ministerio de Ciencia e Innovación). Fue publicado, con algunas variantes, en *Antidoron*. Homenaje a Juan José Moralejo, eds. M. J. García Blanco et alii, Universidade de Santiago de Compostela, 2011, pp. 397-412.

En todos los recuentos me atengo a los datos ofrecidos por el *Thesaurus Linguae Graecae* (32. Año 2000) de la Universidad de Irvine (California). He acudido, además, a las ediciones más destacadas, consultando, asimismo, comentarios diversos. Hacer un estudio exhaustivo de todos los autores y citas del periodo acotado desbordaría los límites de una aportación introductoria como ésta, que forma parte de una investigación cronológicamente más amplia y todavía incompleta.

Ofrezco solamente lo que creo de interés, dejando de lado algunos autores (y/o citas) de los que sólo contamos con testimonios aislados, inconexos, dudosamente atribuidos o que nada aportan a nuestro objetivo.

Los puntos suspensivos entre corchetes son míos, señal de que, por brevedad, he omitido elementos innecesarios para mi propósito. En las traducciones, todas mías, mantengo la transcripción usual de los nombres propios griegos.

1. Siglo V a. C.

Corriendo el siglo V a. C., Heródoto (484-después del 430 a. C.), padre de la historiografía europea, es el primero dentro de la literatura griega en nombrar a los *brýgos* (que, según las normas de transcripción habituales en España, debemos transcribir como *brigos*). Así lo tenemos en cuatro ocasiones. En torno al 492 a. C., el general persa Mardonio hizo una serie de campañas con las que pretendía volver a ocupar las plazas situadas en territorio europeo al otro lado del Helesponto, lugares de los que ya se había apoderado Darío, su suegro, hacia el 513 a. C. Pues bien, la armada persa sufrió un gran revés y grandes pérdidas a causa del viento norte que hizo estrellarse numerosas naves contra el Atos:

«A Mardonio y su ejército, acampado en Macedonia, los atacaron de noche los *brigos* tracios. Los *brigos* matan a muchos de aquéllos y hieren, incluso, al mismo Mardonio. Sin embargo, tampoco se escaparon de la esclavitud impuesta por los persas, pues Mardonio no se retiró de estos lugares hasta que los hubo dominado. Tras haberlos vencido, dirigió su ejército hacia atrás, a causa de haber recibido reveses, en tierra, contra los *brigos*, y, además, con la armada, de modo importante, en torno al Atos»².

² 6.45: Μαρδονίῳ δὲ καὶ τῷ πεζῷ στρατοπεδευομένῳ ἐν Μακεδονίῃ νυκτὸς Βρύγοι Θρήκες ἐπεχείρησαν· καὶ σφεων πολλοὺς φονεύουσι οἱ Βρύγοι, Μαρδόνιον δὲ αὐτὸν τραυματίζουσι. Οὐ μὲν οὐδὲ αὐτοὶ δουλοσύνην διέφυγον πρὸς Περσέων· οὐ γὰρ δὴ πρότερον ἀπανέστη ἐκ τῶν χωρέων τούτων Μαρδόνιος πρὶν ἢ σφεας ὑποχειρίους ἐποιήσατο. Τούτους μέντοι καταστρεψάμενος ἀπῆγε τὴν στρατιὴν ὀπίσω, ἅτε τῷ πεζῷ τε προσπταίσας πρὸς τοὺς Βρύγους καὶ τῷ ναυτικῷ μεγάλως περὶ Ἄθων.

[Pensando en los posibles lectores que lean griego, ofrezco el texto original al que corresponde la traducción española pertinente].

Durante algún tiempo se pensó que los tracios estaban muy relacionados con los celtas, pero hoy no se acepta esa postura, sino que se han buscado, sin mucho éxito, las semejanzas del tracio con el dacio, el ilirio, el albanés y el baltoslavio (POLOMÉ 1982; FORTSON 2004: 464; KOCH 2006: 549).

Para la relación de estos brigos con los mencionados por Pseudo-Escimno y Estrabón, cf. nota 40.

CHANTRAINE 1968: 1230, citando a Heródoto (7.73), puntualiza, que, según una tradición, los *Phryges* (frigios) procedían de Europa, donde se llamaban *bríges*, *brýges* o *brýgoi*. Por su lado, Frisk guarda silencio sobre esos términos.

Por economía lingüística esos tres gentilicios escritos en griego, pero tomados del tracio al menos por vía oral, podrían proceder del grado cero de la misma raíz indoeuropea que existe en el celta *-brig-* (procedente de **bhṛgh-*, grado cero de la raíz indoeuropea **bheregh* («alto»), **bherghos* («montaña»), **bhṛghús* («elevado»), **bherghō*). Por lo demás, formas del grado pleno **bhergh-* están acreditadas en tracio: Βεργούλη (macedonio, Βέργα) (POKORNY 1969: 140). Al menos para los briges, consúltese lo que decimos en nota 28 a propósito de los alóbriges.

Otra interpretación posible sobre los tres gentilicios recogidos por Heródoto consistiría en partir de la raíz **wer-* «alto», «elevado» (POKORNY: 1151), en grado cero **wṛ-* (cf. nota 7, para *bría*), con vocalización de la sonante en i/u, más un alargamiento *-g-*. La distinta solución i/u, breve o larga, cabría justificarla por la propia evolución de la sonante, o por la presencia de una laringal. Los gentilicios herodoteos (*bríges* o *brýgoi*) corresponderían, respectivamente, a un tema en gutural sonora y a la llamada declinación temática. Con un alargamiento distinto (*-k-*), quizá resultado de la laringal, podrían entenderse también formas en *bryk-* pertenecientes a la declinación en alfa (*brýkēs-brýkai*), la temática (*brykēioi*) y la aтемática (*brykēis*), acreditadas como gentilicios tracios por Esteban de Bizancio, *Étnicos* 187.8-10: «<Brigias>, ciudad de Macedonia. El étnico: brigio. <Brigio>, ciudad de Macedonia; el étnico, brigio y brigio. Brices y bricas, pueblo de Tracia. Se llaman también brices y briceos» (<Βρυγίας>, πόλις Μακεδονίας. τὸ ἐθνικὸν Βρύγιος. <Βρύγιον>, πόλις Μακεδονίας. τὸ ἐθνικὸν Βρύγιος καὶ Βρυγιεύς. Βρύκης καὶ Βρύκαι, ἔθνος Θράκης. λέγονται καὶ Βρυκεῖς καὶ Βρυκήιοι).

En otro lugar, una descripción nos presenta el ejército de Jerjes, cuando, en el 480, avanzaba hacia las Termópilas. A las tropas venidas de Asia se sumaban algunos pueblos europeos que se habían incorporado al contingente asiático, tanto por mar, con unas ciento veinte naves, como por tierra:

«A pie le acompañaban tracios, peones, eordos, botieos, la estirpe calcídica, brigos, pieres, macedonios, perrebos, enienes, dólopes, magnetes, aqueos y cuantos habitan en la costa de Tracia; de esos pueblos creo que había trescientos mil»³.

Asimismo, el historiador de Halicarnaso es el primero en mencionar a los *briges*. En el libro séptimo, relata la revista que Jerjes pasó a sus tropas cuando su enorme ejército⁴, después de haber atravesado el Helesponto, se encontraba ya en suelo europeo. El autor va pasando lista a los diversos pueblos caracterizados por diversos atuendos y armaduras. Tras haber mencionado poco antes a los paflagones⁵, nos dice:

«los frigios tenían un equipo militar muy semejante al paflagónico, diferenciándose en poco. Los frigios, según dicen los macedonios, se llamaban *briges* durante todo el tiempo en que, siendo europeos, fueron vecinos de los macedonios, pero, tras haber pasado a Asia, al mismo tiempo que de país, cambiaron su nombre por el de *frigios*. Los armenios, siendo colonos de los frigios, estaban armados como los frigios. De esos dos era jefe Artocmes, casado con una hija de Darío»⁶.

³ 7.185: Πεζοῦ δὲ τὸν Θρήικες παρείχοντο καὶ Παίονες καὶ Ἑορδοὶ καὶ Βοττιαῖοι καὶ τὸ Χαλκιδικὸν γένος καὶ Βρύγοι καὶ Πίερες καὶ Μακεδόνες καὶ Περραιβοὶ καὶ Ἐνιῆνες καὶ Δόλοπες καὶ Μάγνητες καὶ Ἀχαιοὶ καὶ ὅσοι τῆς Θρηίκης τὴν παραλίην νέμονται, τούτων τῶν ἐθνέων τριήκοντα μυριάδας δοκέω γενέσθαι.

⁴ 7.70. Es decir, 1.700.000 hombres.

⁵ Un pueblo de Asia Menor que vivía aproximadamente hacia el centro de la costa sur del Ponto Euxino, ahora Mar Negro.

⁶ 7.73: Φρύγες δὲ ἀγχοτάτω τῆς Παφλαγονικῆς σκευὴν εἶχον, ὀλίγον παραλλάσσοντες. Οἱ δὲ Φρύγες, ὡς Μακεδόνες λέγουσι, ἐκαλέοντο Βρίγες χρόνον ὅσον Εὐρωπῆιοι ἐόντες σύνοικοι ἦσαν Μακεδόσι, μεταβάντες δὲ ἐς τὴν Ἀσίην ἅμα τῇ χώρῃ καὶ τὸ οὔνομα μετέβαλον ἐς Φρύγας. Ἀρμένιοι δὲ κατὰ περὶ Φρύγες ἐσεσάχατο, ἐόντες Φρυγῶν ἄποικοι. Τούτων συναμφοτέρων ἦρχε Ἀρτόχμης, Δαρείου ἔχων θυγατέρα.

Así, pues, estos briges tomaron después el nombre de frigios. Se suele aceptar que, tras la emigración de los últimos hacia Anatolia, quedaron grupos dispersos de los mismos tanto en Macedonia como en Epiro. Por lo demás, si los indoeuropeístas siguen hablando, en general, de la unidad lingüística del grupo traco-frigio, algunos la ponen en duda: FORTSON 2004: 464; WOODARD 2008: 72.

Por su lado, PETROVA (1997), basada especialmente en datos arqueológicos habla de tres emigraciones de los *brýges* a Asia Menor: la que tuvo lugar a mediados del II milenio a. C., no atestiguada por la arqueología pero sí por la literatura (La *Iliada*, 3.181-190, señala que Príamo se alió con los frigios en su lucha contra las amazonas); la segunda, bien acreditada por la arqueología, que aconteció después de la guerra de Troya, cuando los briges, junto con un conglomerado de pueblos entre los que sobresalían los misios y los tracios, cruzó hacia Anatolia; y la tercera, que habría ocurrido hacia el 800-700 a. C., por presión de pueblos ilirios y macedonios.

Dos puntos relevantes debemos subrayar en el pasaje. Por un lado, se acepta hoy día que la emigración de los frigios desde Europa a Asia hay que relacionarla con el hundimiento del imperio hetita, acontecido hacia 1180 a. C, aunque es difícil fechar con seguridad el paso de aquellos hacia Anatolia (Cf. BORZA 1990: 74). En segundo lugar, el frigio,

Más adelante, Heródoto relata cómo, una vez atravesado el Helesponto, avanzaba Jerjes en dirección a la Hélade:

«Marchando desde Dorisco, dejaba atrás primero los baluartes samotracios, el último de los cuales, convertido en pueblo, es la ciudad de nombre Mesambria. Está próxima a ésa una ciudad de los tasios, Estrima, y, por medio de ellas corre el río Liso, el cual, ofreciendo su agua al ejército de Jerjes, no le satisfizo, sino que resultó insuficiente. Esa comarca se llamaba antiguamente Galaica, y, ahora, Briántica. Sin embargo, con el más justo de los razonamientos, ésa es de los cicones»⁷.

una lengua indoeuropea, tiene varias peculiaridades: una de ellas es que las llamadas medias-aspiradas pierden el elemento aspirado y pasan a medias (Así, **bhrātēr*>bratere (griego-ático φράτηρ, latín frater); **gherdh*> -gordum, «ciudad», (antiguo indio grhá, albanés garth). Cf. POKORNY: 163, 444).

⁷ 7.109.1: Παραμειβετο δὲ πορευόμενος ἐκ Δορίσκου πρῶτα μὲν τὰ Σαμοθηρικά τείχεα, τῶν ἐσχάτη πεπόλισται πρὸς ἐσπέρης πόλις τῆ οὔνομά ἐστι Μεσαμβρία. Ἔχεται δὲ ταύτης Θασίων πόλις Στρυμῆ, διὰ δὲ σφειων τοῦ μέσου Λίσος ποταμὸς διαρρέει, ὃς τότε οὐκ ἀντέσχε τὸ ὕδωρ παρέχων τῷ Ξέρξῳ στρατῷ ἀλλ' ἐπέλιπε. Ἡ δὲ χώρα αὕτη πάλαι μὲν ἐκαλέετο Γαλαϊκὴ, νῦν δὲ Βριαντική· ἔστι μὲντοι τῷ δικαιοτάτῳ τῶν λόγων καὶ αὕτη Κικόνων.

De enorme importancia es el pasaje por la presencia de varios elementos íntimamente relacionados con el objetivo que buscamos: se trata de una comarca tracia, donde está Mesembria (en el jonio herodoteo, *Mesambriē*. El dorio, dialecto propio de los megarenses que fundaron la colonia, conserva inalterada la –ā de la primera declinación, como también hace el ático en determinadas posiciones, a saber, tras ró, iota y épsilon. El jónico, en cambio, ofrece una eta), con el segundo elemento –bría, utilizado por los tracios cuando se refieren a una ciudad; vemos, además, el corónimo *Gallaiké*, registrado sólo dos veces en el *TLG* (aquí y en Aglais, 1.12 *TLG*, poeta de fecha indeterminada); y, por último, el corónimo *Briantiké* (hápx en la literatura griega), con un primer elemento Brian–, relacionado con –bría.

(El elemento –bría del tracio tiene notas semánticas comunes con el celta –briga. Ahora bien, la vocal final de dicho elemento tracio es larga (ā), resultado de –yH², a diferencia de la alfa breve de –brigă, que, al menos en griego, procede de –H². Es muy posible que ambas raíces comportaran la idea de altura, elevación, o, simplemente, la de población establecida en algún lugar).

Mesembria, colonia griega fundada por los megarenses, estaba localizada en la costa oeste del Ponto Euxino (Mar Negro). Hoy se llama Nesebar. El topónimo indica que en ese territorio, antes, o en los momentos, de ser fundada la ciudad, habría habido población tracia. Mesembria está recogida en el *TLG* con dos grafías principales: Μεσαμβρία (Heródoto, Arriano), Μεσημβρία (Escíflax, Polibio, Escimno, etc.). Para Mesembria, véase HANSEN- NIELSEN 2004: 935.

Aunque es difícil sacar conclusiones sobre el corónimo *Gallaiké*, no nos resultará extraño admitir una cierta relación entre los galos (celtas) y los tracios si tenemos en cuenta lo que nos dice Diodoro de Sicilia, 1.113.2, sobre los tracios y sus vecinos gálatas, cuyo linaje lo conocieron los griegos por primera vez cuando ambos pueblos fueron a felicitar a Alejandro por su victoria en 324/3 a. C. (Cf. LÓPEZ FÉREZ 2006: 73).

El corónimo *Briantiké* podría ser un término tracio, habida cuenta de lo que hemos dicho sobre –bría. Por lo demás, tenemos datos lingüísticos acerca de derivados griegos en –tikós formados a partir del siglo V (SCHWYZER 1968: 498).

El halicarnaseo menciona Mesembria en otros dos lugares: en uno afirma que la habitan los tracios⁸; en otro, alude a la fundada por los bizantios en el Ponto Euxino⁹. Parece oportuno introducir aquí un excursus para ofrecer unos pocos detalles sobre el topónimo Mesembria y el sufijo *-bría*. Veamos algunos testimonios:

«Luego, Mesembria, colonia de los megarenses, antes Menebria, como ciudad de Mena, llamándose Mena el fundador y por ser llamada bría la ciudad en tracio. Como también la ciudad de Selis, se titula Selimbria, y Eno tenía antes el nombre de Poltimbria»¹⁰.

«Mesembria, ciudad póntica. Nicolás, en el quinto libro. Se llamó a partir de Melses, pues los tracios llaman *brían* a ciudad. Tal como Selimbria, la ciudad de Selis, Poltimbria la de Poltis, así Melsimbria, la ciudad de Melses, y, por mayor eufonía, se dice Mesembria»¹¹. «Mesembria: la anterior Memnebria, a partir de Memnes el tracio que la fundó, y *bría*, que se le llama a la ciudad entre algunos tracios. Por su hablar elocuente se llama ahora Mesembria»¹². «Esa ciudad Mesembria, situada a la falda del llamado Hemo, colinda con Tracia y el país gético. A ésa la habían fundado los calcedonios y megarenses cuando Darío hacía su expedición contra los escitas»¹³.

Los cicones eran una rama tracia establecida entre los ríos Axio y Hebro, en la costa norte del mar Egeo, llamado precisamente por algunos, mar Tracio.

⁸ 4.93.3. La noticia la recoge, asimismo, Arriano, *Historia de la India* 39.3 (dos veces).

No se debe confundir el topónimo con el sustantivo *mesēmbria* que significa «medio día», «sur», pues es un compuesto cuyo primer elemento es *mes-*, relacionado con *mésos*, «medio», y el segundo, está relacionado con *hēméra*, «día».

⁹ 6.33.10.

¹⁰ Estrabón, 7.6.1: εἴτα Μεσημβρία Μεγαρέων ἄποικος, πρότερον δὲ Μενεβρία, οἶον Μένα πόλις, τοῦ κτίσαντος Μένα καλουμένου, τῆς δὲ πόλεως βρίας καλουμένης θρακιστί· ὡς καὶ ἡ τοῦ Σήλυος πόλις Σηλυμβρία προσηγόρευται, ἢ τε Αἴνος Πολτυμβρία ποτὲ ὠνομάζετο·

Selimbria (hoy Siliwri) era una ciudad tracia situada en la costa norte de la Propóntide. Fundada por los megarenses, como también Mesembria. Cf. nota 7. Sobre Selimbria, consúltese HANSEN-NIELSEN 2004: 921.

Selimbria (con el gentilicio correspondiente, selimbriano), la registra el *TLG* con tres grafías, al menos: Σηλυμβρία (Heródoto), Σηλυμβρία (Ico, Jenofonte, Platón, Escífax, etc.), Σηλυβρία (Aristófanos, Polibio, Dionisio de Sicilia, Estrabón, etc.).

A su vez, Poltimbria es citada por Hellanico, *Fragmento* 197; Estrabón, 7.6.1, ya visto; Nicolás de Damasco 45.3 (véase, nota 11); Esteban de Bizancio, etc. Era una localidad de Tracia (cf. Esteban de Bizancio, *Étnicos* 52.10, 187.3, 446.17, 562.10; ofrece, además, el gentilicio: 187.4; 615.13).

¹¹ Nicolás de Damasco, 45.3 (I a. C.): Μεσημβρία, πόλις Ποντικής. Νικόλαος πέμπτω. Ἐκλήθη ἀπὸ Μέλσου. Βρίαν γὰρ τὴν πόλιν φασὶ Θραῖκες. Ὡς οὖν Σηλυμβρία ἡ τοῦ Σήλυος πόλις, Πολτυμβρία ἢ Πόλτος, οὕτω Μελημβρία ἢ Μέλσου πόλις, καὶ διὰ τὸ εὐφωτότερον λέγεται Μεσημβρία. Lo recoge Herodiano, 3.1.297.12, y Esteban de Bizancio, *Étnicos* 446.16.

¹² Pseudo Simeón, 706.13 (siglo X): Μεσημβρία δὲ ἡ πρὶν Μενεβρία, ἀπὸ τοῦ Μέμνου Θρακὸς τοῦ ταύτην οἰκίσαντος καὶ βρία τὸ παρά τισι Θρακῶν πόλισμα λεγόμενον· πρὸς δὲ τὸ εὐφραδέστερον Μεσημβρία νῦν ὀνομάζεται. Con algunas variantes, la leemos también en otro autor, contemporáneo del antes citado: Teófanos Continuato, 413.4.

¹³ *Periplo del Ponto Euxino* 84.1: Αὕτη ἡ Μεσημβρία πόλις παρὰ τὴν ὑπώρειαν τοῦ καλουμένου Αἴμου κειμένη, τῇ Θρακίᾳ τε καὶ Γετικῇ συνορίζει γῆ. Καληγδόνιοι δὲ ταύτην καὶ Μεγαρεῖς ᾤκισαν, ὅτε ἐπὶ Σκύθας Δαρεῖος ἐστρατεύετο.

Y he aquí el sufijo al que aludíamos:

«Bría: la aldea situada en los campos»¹⁴. «Pues bría es la ciudad según los tracios, como Poltimbria, la ciudad de Poltis»¹⁵. «Selimbria, ciudad de Tracia. Se le llama a partir de Selis. Pues bría es la ciudad, según los tracios, como Poltimbria, la ciudad de Poltis. El ciudadano, polimbriano»¹⁶. «Brutobria, ciudad entre medias del río Betis y los turdetanos. Y quiere decir Brutópolis, pues bría significa eso, como Poltimbria, Selimbria. De donde el étnico brutobriano, como selimbriano, polimbriano, mesembriano»¹⁷.

2. IV a. C.

Píteas de Masalia (ahora, Marsella), astrónomo y matemático, costeó el Mediterráneo, atravesó el Estrecho de Gibraltar y llegó hasta Tule. Su obra, *Lo referente al océano*, tuvo gran influencia, pues describió el océano desde distintos planos: geográfico, físico, astronómico. El escrito se perdió, pero conocemos fragmentos transmitidos por autores posteriores como Estrabón, Plinio el Viejo y otros.

Tres veces se recoge el adjetivo *bergaíon*, «natural, o propio, de Berga», población tracia y patria chica de Antífanos, autor de una obra en que hablaba de cosas increíbles¹⁸.

El indicado *Periplo del Ponto Euxino*, anónimo, se escribió en la segunda parte del siglo VI. Por su parte, debe decirse que los getas, tribu tracia, vivían en torno al Danubio.

¹⁴ Hesiquio, β 1128.1: βρίαν· τὴν ἐπ' ἀγροῖς κώμην. Este ejemplo es utilizado por CHANTRAINE: 195-6, quien aclara que el término no corresponde al griego, para lo que aporta el testimonio de Frisk (1956, 1.268), el cual menciona el tochario A *ri*, B *riye*, «ciudad».

POKORNY(1969:1152) nos presenta la raíz *wer-, «lugar elevado», de cuyo grado cero tendríamos el tracio *wriyā>βρία, «fortaleza» y el tochario (AB) *ri*, «ciudad».

¹⁵ Herodiano, 3.2.288.11. El testimonio aparece en Esteban de Bizancio, *Étnicos* 187.1:

¹⁶ Esteban de Bizancio, *Étnicos* 562.10: Σηλυμβρία, πόλις Θράκης. κέκληται δὲ ἀπὸ Σήλυος. βρία γὰρ κατὰ Θράκας ἡ πόλις, ὡς Πολτυμβρία ἢ Πόλυτος πόλις. ὁ πολίτης Σηλυμβριανός.

Por lo demás, Juan Malalas (cronista bizantino del siglo VI) recoge las grafías Σαλαβρία (*Cronografía* 338.18, 383.9, con evidente indicación de que se trata de una población tracia), Σαλαμβρία (*Cronografía* 338.1).

¹⁷ Herodiano, 3.1. 288.3. La cita procede de Esteban de Bizancio, *Étnicos* 187.1: Βρουτοβρία, πόλις μεταξὺ Βαίτιος ποταμοῦ καὶ Τουρδιτανῶν· δηλοῖ δὲ Βρουτούπολιν. τὸ γὰρ βρία τοῦτο σημαίνει, ὡς Πολτυμβρία Σηλυμβρία. ὅθεν τὸ ἔθνικόν Βρουτοβριανός ὡς Σηλυμβριανός Πολτυμβριανός Μεσημβριανός.

Brutobria (quizá la actual Santarém), con la grafía *Broutobria*, sólo está registrada en los dos autores antes citados. Para la terminación –bría de este topónimo puede pensarse en la pérdida de la –g– intervocálica de –briga, evolución propia del celta occidental hispano: –briga>–bria.

¹⁸ *Fragmento* 5.13 (recogido por Estrabón, 2.4.2; véase nota 36), 7a30 y 7b3 (transmitidos por Polibio, 34.5.10 y 34.6.15; acúdase a nota 36). Antífanos de Berga, localidad de Tracia, es distinto del homónimo autor cómico: vivió en el siglo IV a. C, pero sabemos poco sobre el contenido de su tratado, mencionado, con reproches, por varios escritores, en el sentido de que nada de lo que contaba era digno de crédito. Para Berga, cf. nota 42.

2. III a. C.

a. Notable interés tiene para nosotros la obra de Apolonio de Rodas. Nacido en Alejandría a comienzos del III a. C., frecuentó el círculo de Calímaco y llegó a ser director de la Biblioteca del Museo. Se retiró a Rodas, donde terminó sus *Argonáuticas*, poema épico en cuatro libros, cuyo contenido esencial era el mito de los Argonautas. Jasón y los suyos, a bordo de la nave Argo, se dirigieron a la Cólquide¹⁹, donde reinaba Eetes, padre de Medea, pues tenían que apoderarse del famoso vellocino de oro. Medea, enamorada de Jasón, le ayudó en todo: traicionó a su padre y finalmente dio muerte a su hermano Apsirto. Jasón y sus hombres, una vez que se hubieron apoderado del vellocino, iniciaron el regreso: perseguidos por los colcos que estaban bajo el mando de Apsirto, tomaron el camino fluvial del Istro²⁰, remontándolo hacia el Adriático, y «llegaron a las dos islas *Brigeidas* de Ártemis, que estaban cercanas»²¹. Desembarcaron en la isla donde había un templo en honor de esa diosa, y allí, Medea atrajo a su hermano, al que dio muerte el emboscado Jasón: «lo golpeó tras acecharlo cerca del templo que en otro tiempo/, para honor de Ártemis, construyeran los *brigos* que habitaban enfrente»²².

Los escolios del poema de Apolonio nos dan más luz sobre los términos que revisamos, pues aparecen recogidos tres veces en ellos: «*Brigos*: pueblo de Iliria»²³. En otro lugar, encontramos esta explicación:

«Los colcos del Ponto, acompañantes de Apsirto, se establecieron en las *Brigeidas*, que son de Iliria, y los que salieron a través de las Ciáneas habitaron Corcira. Los colcos que perseguían a los valerosos no hicieron su ruta marina por el mismo sitio, sino que unos realizaron la travesía por el Istro, como se ha dicho antes²⁴, y los mandaba Apsirto, y a través de los lugares de arriba entraron en el indicado río, y sorprendieron a los héroes en torno a las islas llamadas *Brigeidas*. En cambio, los colcos que realizaron la travesía por las Ciáneas arribaron a la isla de Corcira, en la que casualmente se encontraban los argonautas»²⁵.

¹⁹ En el extremo oriental del ya citado Ponto Euxino.

²⁰ A la sazón, se pensaba que el Istro (Danubio), nacido en los montes Ripeos, al norte de los escitas, tenía dos ramas: una iba al Ponto Euxino, y otra, al Adriático.

Una parte de los colcos, los que acompañaban a Apsirto, remontaron el Istro; otros, atravesaron las rocas Ciáneas (también llamadas Simplégades; es decir, entraron por el Bósforo, camino del Mediterráneo) y se asentaron en Corcira.

²¹ 4.330: ἐκ δ' ἐπέρησαν / δοιάς Ἀρτέμιδος Βρυγηίδας ἀγγόθι νήσου. Esas islas formarían parte del archipiélago de las Libúrnides (o Dalmacias). Las *Brigeidas* (*Brigeides*, en latín) fueron llamadas posteriormente *Apsírtides* (*Apsyrtydes*, en latín), en memoria de Apsirto, el hermano de Medea, el cual encontró allí la muerte a manos de la citada.

²² 4.469-70: πλῆξεν, ὀπιτεύσας νηοῦ σχεδὸν ὃν ποτ' ἔδειμαν / Ἀρτέμιδι Βρυγοὶ περιναίεται ἀντιπέρηθεν.

²³ Escolio a 4.470: Βρυγοί. ἔθνος Ἰλλυρίας.

²⁴ En 4.303.

²⁵ Escolio a 4.1002-3 a: οἱ Πόντοιο τῶν Κόλχων οἱ μετὰ Ἀψύρτου ὄντες κατόκησαν ἐν ταῖς Βρυγηίσιν, αἰτίνες εἰσι τῆς Ἰλλυρίδος, οἱ δὲ διὰ τῶν Κυανέων πετρῶν ἐξελθόντες ῥῆκισαν Κέρκυραν. τῶν γὰρ διωκόντων τοὺς ἀριστεῖς Κόλχων, οὐ κατὰ ταυτὸ τὸν πλοῦν στελαιμένων, οἱ μὲν διὰ τοῦ Ἰστρου, καθάπερ προεῖρηται, τὸν πλοῦν ἐποίησαντο, ὃν ἤρχεν Ἀψυρτος, διὰ τῶν κάτωθεν ἐμβαλόντες εἰς τὸν δεδηλωμένον ποταμόν, καὶ κατέλαβον τοὺς ἥρωας περὶ τὰς <http://ppg.revistas.uema.br/index.php/brathair/index>

b. A esta centuria corresponde también Licofrón de Calcis, que escribió en la corte de Ptolomeo II. De entre su amplia obra sólo nos ha llegado la *Alejandra*, difícil tragedia, llena de erudición, donde la protagonista homónima (conocida en otros muchos textos como Casandra) habla sobre los sucesos de Troya y el regreso de los griegos hacia su patria. La pieza ha sido transmitida acompañada de abundantes exegesis y comentarios, precisamente por las dificultades que su lectura plantea. En uno de los escolios, a propósito del giro licofroneo «hacia el país de los bébrices» (*eis bebrýkōn*), leemos:

«Bébrices eran llamados los troyanos entre los antiguos. «Hacia el país de los bébrices», hacia el de los troyanos. Pues ahora los misos bébrices están más al interior que los bitinios, de los que es el monte Olimpo. Pero hay otros bébrices, pueblo de los gálatas, situado entre Pirene, los montes Ceraunios e Iberia, los cuales se llaman narbonesios»²⁶.

3. Siglo II a. C.

a. Polibio (200-120 a. C., aproximadamente), el gran historiador griego del II a. C., pasó buena parte de su vida muy ligado a Roma y a su imperio. Como amigo, historiógrafo y experto en poliorcética, acompañó a Escipión Emiliano en la campaña que concluyó con la destrucción de Cartago. Viajó por Italia, los Alpes, Hispania, Galia, etc. Recoge abundante material de otros historiadores precedentes, ante los que presenta, con frecuencia, una actitud polémica. Sus *Historias*, en cuarenta libros, no todos conservados, examinan el dominio paulatino de Roma sobre los pueblos que fue sometiendo, y subrayan las causas, pretextos y comienzos de las hostilidades.

—El autor alude en cuatro ocasiones a los gálatas²⁷ alóbriges²⁸, cuando, relatando el avance de Aníbal desde Hispania hacia Roma, se detiene en los sucesos acaecidos mientras ése se disponía

καλουμένας Βρυγηίδας νήσους· οἱ δὲ διὰ τῶν Κυανέων τὸν ἔκπλουν ποιησάμενοι Κόλχοι κατήνησαν εἰς τὴν Κέρκυραν νῆσον, ἐν ἧ καὶ οἱ Ἀργοναῦται ἔτυχον ὄντες.

²⁶ Escolio a 1305: Βέβρυκες δὲ παρὰ τοῖς παλαιοῖς οἱ Τρῶες ἐκαλοῦντο. <εἰς Βεβρύκων> τῶν Τρῶων· Βέβρυκες γὰρ νῦν οἱ Μυσοὶ ἐνδότεροι Βιθυνῶν ὄντες, ὧν ὄρος Ὀλυμπος. εἰσι δὲ καὶ ἕτεροι Βέβρυκες ἔθνος Γαλατῶν μεταξὺ Πειρήνης καὶ Κεραυνίων ὄρων καὶ Ἰβηρίας κείμενον οἱ καλοῦνται Ναβρωνήσιοι.

Añado varias aclaraciones: para los bébrices tracios, cf. nota 41; los misos, habitaban en Bitinia, al sur del Ponto Euxino (Mar Negro); el monte Olimpo aquí mencionado es el que separa Misia de Bitinia y se eleva hasta 2493 metros; Pirene (*Peiréné*) es el nombre mítico de Corinto, así como de la celeberrima fuente allí localizada; los montes Ceraunios señalados en el pasaje están al norte del Epiro; los narbonesios suelen ser transcritos con el gentilicio latino: narbonenses.

²⁷ Sinónimo de «celta», desde Éforo, en el siglo IV a. C. Cf. mi contribución: 2006, 51.

²⁸ Tendríamos que decir alóbroges si siguiéramos la transcripción a partir del latín (*allobroges*). No obstante, prefiero la otra forma, tomada del griego, pues, además, como segunda parte del gentilicio figura el ya conocido —*briges*. Para explicar esta terminación celta hay que partir del grado cero —brig—, que, al menos en griego, ha pasado a la <http://ppg.revistas.uema.br/index.php/brathair/index>

a atravesar los Alpes. Polibio critica a otros historiadores que se habían ocupado del paso del cartaginés a través de dicha cadena montañosa, a causa de que habían magnificado las dificultades del camino por donde había de pasar el ejército púnico. Por su lado, añade que esos narradores no habían tenido en cuenta que los celtas que habitan a lo largo del río Ródano, no una sola vez ni dos, antes de la llegada de Aníbal, ni tampoco en tiempos remotos, sino recientemente, habían cruzado los Alpes con grandes ejércitos y se habían puesto al lado de los romanos junto con los celtas que vivían en la llanura del Po²⁹. Pues bien, el general púnico, ya cerca de los Alpes, se encontró con dos hermanos que se disputaban el poder. No sabemos el nombre de los mismos, pero sí, en cambio, que el cartaginés ayudó al mayor de ellos a derrotar al otro. Entonces, el vencedor le dio mucho trigo, ropas de abrigo y calzados, elementos muy necesarios para cruzar por las montañas:

«y lo más importante: a quienes tenían prevención ante el camino a través de los gálatas llamados *alóbriges*, protegiéndoles la retaguardia con sus propias fuerzas, les facilitó el cruce, hasta que llegaron al paso de los Alpes»³⁰.

Cuando Aníbal comenzó el ascenso de los Alpes se encontró con grandes dificultades:

«mientras estuvieron en la llanura, todos los jefes de los *alóbriges* se habían apartado de ellos, temerosos de la caballería y de los bárbaros que la escoltaban; pero cuando aquéllos se volvieron a su territorio y Aníbal y los suyos comenzaron a avanzar hacia los desfiladeros, entonces, los jefes *alóbriges*, tras reunir una fuerza suficiente, ocuparon los lugares oportunos por los que era necesario que Aníbal y los suyos, por fuerza, subieran»³¹.

flexión consonántica, con gutural sonora, acreditada desde Polibio en genitivo de plural (con una forma que no nos permite, con certeza, establecer el tipo de flexión), y, con toda claridad, en nominativo de plural, a partir de Estrabón, el cual, hablando de pueblos celtas que habitaban entre el Garona y el Loira, dice así (4.2.2): «Y, junto a esos, Nitióbriges, Cadurcos y Bitúriges, los llamados Cubos» (πρὸς δὲ τοῦτοις Νιτιόβριγες καὶ Καδοῦρκοι καὶ Βιτούριγες οἱ Κοῦβοι καλούμενοι). Encontramos aquí la primera aparición en la literatura griega del nominativo de plural de un gentilicio acabado en *-briges*, aplicado aquí a un pueblo celta de la Galia. Por otro lado, Estrabón, 4.3.4, refiriéndose a unos pueblos que habitan entre el Loira y el Sena, alejados del Ródano y el Saona, los pone al lado de los *alóbriges* y de los que viven cerca de Lyon.

Los historiadores suelen situar a los *alóbriges* entre el Ródano, el Isère, el Lago Lemán y los Alpes. El nombre de los *alóbriges* ha sido interpretado como «extranjero», «exiliado».

Para el gentilicio *allobroges/allobriges* puede pensarse, también, en la raíz indoeuropea **merg-* (POKORNY:1969, 738; «límite, borde»), con grado cero: **mrg>* *-m(b)rig-* (*Allobriges*), y con timbre o: **-m(b)rog-*, con reducción de *-mbr-* a *-br-* (*Allobroges*). No obstante, en el gentilicio pudieron haber influido los compuestos con *brigo-* de la raíz **g^weri* (POKORNY: 477), «fuerza, poder», que no tiene nada que ver con *-briga* < **bh₁gh-*) (cf. MORALEJO 2007: 179, 193).

²⁹ 3.48.6.

³⁰ 3.49.13: τὸ δὲ μέγιστον, εὐλαβῶς διακειμένοις πρὸς τὴν διὰ τῶν Ἀλλοβρίγων καλουμένων Γαλατῶν πορείαν ἀπουραγήσας μετὰ τῆς σφετέρως δυνάμεως ἀσφαλῆ παρεσκεύασε τὴν δίοδον αὐτοῖς, ἕως ἤγγισαν τῆ τῶν Ἰαλλεῶν ὑπερβολῆ.

³¹ 3.50.2-3: ἕως μὲν γὰρ ἐν τοῖς ἐπιπέδοις ἦσαν, ἀπείχοντο πάντες αὐτῶν οἱ κατὰ μέρος ἠγεμόνες τῶν Ἀλλοβρίγων, τὰ μὲν τοὺς ἰππεῖς δεδιότες, τὰ δὲ τοὺς παραπέμποντας βαρβάρους· ἐπειδὴ δ' ἐκεῖνοι μὲν εἰς τὴν οἰκείαν ἀπηλλάγησαν, οἱ δὲ περὶ τὸν Ἀννίβαν ἤρξαντο προάγειν εἰς τὰς δυσχωρίας, τότε συναθροίσαντες οἱ τῶν Ἀλλοβρίγων

El cartaginés, tras saber que sus enemigos se habían apostado en los puntos estratégicos, acampó al pie del desfiladero y

«envió por delante a algunos de los gálatas que les guiaban a fin de que estudiaran el propósito de sus enemigos y toda la situación»³².

Supo, así, que los alóbriges lo espiaban de día, pero por la noche se retiraban a una ciudad cercana. Aníbal, entonces, decidió ocupar durante la noche los puestos estratégicos abandonados por los enemigos. Éstos, durante el día, hostigaban sin cesar a las fuerzas púnicas, que sufrían numerosas pérdidas, especialmente de animales de carga, a causa de lo angosto y quebrado del paso, así como de los precipicios cercanos. Finalmente Aníbal, junto con los hombres que habían ocupado las alturas durante la noche, acudió en defensa de los que iban en cabeza y se enfrentó a los que les atacaban desde una posición más elevada:

«Y una vez que dio muerte a la mayor parte de los alóbriges y, haciéndoles retroceder, obligó a los restantes a huir a su propio terreno, entonces el número que quedaba de bestias de carga y de caballos, a duras penas y con dificultades, atravesó los lugares difíciles, y él, tras reunir a todos los que pudo tras el peligro, se dirigió contra la ciudad desde la cual los enemigos preparaban su ataque»³³.

La encontró medio desierta, y pudo apoderarse de los caballos y bestias de carga que le habían quitado así como de los hombres que habían sido capturados junto con los animales. Además, consiguió alimentos y ganados suficientes para dos o tres días, y, por otro lado, aterrorizó a los pueblos vecinos de modo que ninguno de los que vivían en las proximidades por aquellos elevados lugares se atreviera a atacarle con facilidad.

—Un fragmento polibiano nos ha transmitido el nombre de Ortóbriga:

«Tomó la ciudad de Ortóbriga, que parecía, por su magnitud y número de habitantes, muy fuerte»³⁴.

ἡγεμόνες ἰκανόν τι πλῆθος προκατελάβοντο τοὺς εὐκαίρους τόπους, δι' ὧν ἔδει τοὺς περὶ τὸν Ἀννίβαν κατ' ἀνάγκην ποιεῖσθαι τὴν ἀναβολήν.

³²3.50.6-7: προέπεμψε δέ τινες τῶν καθηγουμένων αὐτοῖς Γαλατῶν χάριν τοῦ κατασκέμασθαι τὴν τῶν ὑπεναντίων ἐπίνοιαν καὶ τὴν ὄλην ὑπόθεσιν.

Nótese que en el pasaje indicado en nota 30 se nos habla de los «gálatas llamados alóbriges». Ahora, en cambio, el historiador menciona otros «gálatas» que servían de guía a las fuerzas púnicas por lugares agrestes y poco transitados. Por lo demás, en 3.34.4-5, Polibio nos cuenta lo que el general cartaginés, una vez asegurada Iberia bajo su mano, opinaba sobre sus posibilidades de llevar a cabo una guerra total contra Roma: a saber, tras superar las dificultades de la ruta y llegar a los Alpes, tener a los celtas como colaboradores y aliados en su futura empresa.

³³ 3.51.9-10: ἐπει δὲ τοὺς μὲν πλείστους τῶν Ἀλλοβρίγων ἀπέκτεινε, τοὺς δὲ λοιποὺς τρεψάμενος ἠνάγκασε φυγεῖν εἰς τὴν οἰκείαν, τότε δὴ τὸ μὲν ἔτι περιλειπούμενον πλῆθος τῶν ὑποζυγίων καὶ τῶν ἵπων μόλις καὶ ταλαιπώρως διήνυε τὰς δυσχωρίας, αὐτὸς δὲ συναθροίσας ὄσους ἠδύνατο πλείστους ἐκ τοῦ κινδύνου προσέβαλε πρὸς τὴν πόλιν, ἐξ ἧς ἐποῦσαντο τὴν ὀρμὴν οἱ πολέμοιοι.

³⁴ Fragmento 134.1: [Ἐμβριθεστάτη] εἶλε δὲ πόλιν Ὀρτόβριγα δοκοῦσαν κατὰ τὸ μέγεθος καὶ κατὰ τὸ πλῆθος τῶν ἀνθρώπων ἐμβριθεστάτην εἶναι. Texto citado en la *Suda*, ε 959.1. El mismo léxico lo ofrece con una variante en ο 641.1: «<Ortóbriga>: ciudad. Vio la ciudad de Ortóbriga, que parecía ser muy fuerte (*embrithestátēn*), por su tamaño

—El escritor ofrece, además, un topónimo hispano con acusativo de singular en –brica:

«Marco, habiendo hecho una expedición contra los lusitanos y tomado por la fuerza la ciudad de Nercóbrica, preparaba en Córdoba su cuartel de invierno»³⁵.

—Finalmente, de acuerdo con testimonios posteriores, en los fragmentos de Polibio habría dos apariciones del gentilicio «bergeo» como adjetivo irónico, bien usado por Eratóstenes para calificar a Evémero, bien aplicado al propio Eratóstenes³⁶.

b. El gramático Apolodoro de Atenas, también en esta centuria, recoge en una ocasión el nombre de los ya citados alóbriges: «Alóbriges: el pueblo galático más poderoso, según Apolodoro»³⁷.

Nos da noticia asimismo de una ciudad tracia llamada Poltiobria: «Eno, ciudad de Tracia... Ésa, lo afirma Apolodoro, se llama Poltiobria»³⁸.

y cantidad de gente» (<Ὀρτόβριγα> πόλις. εἶδε πόλιν Ὀρτόβριγα δοκοῦσαν κατὰ τὸ μέγεθος καὶ τὸ πλῆθος τῶν ἀνθρώπων ἐμβριθεστάτην εἶναι).

Son las dos únicas menciones del topónimo dentro de la literatura griega. No sabemos ni quién la capturó ni quién la vio. Cabe suponer que fuera una localidad hispana, dada la abundancia de topónimos celtas en –briga que Ptolomeo registra en nuestra península. Por lo demás, acúdase a Albertos (1990) y García Alonso (2008).

³⁵ 35.2.2: Μάρκος δὲ στρατεύσας εἰς τοὺς Λυσιτανοὺς καὶ τὴν Νερκόβρικα πόλιν κατὰ κράτος ἔλων ἐν Κορδύβῃ τὴν παραχειμασίαν ἐποιεῖτο.

Se habla de Marco Claudio Marcelo, nombrado cónsul en el 152 por tercera vez, y enviado a Hispania a terminar con la insurrección de los celtiberos. Los manuscritos polibianos han transmitido esa lección de Nercóbrica, la cual puede ser la Nertóbriga mencionada por Ptolomeo y otros. El pasaje es recogido por Constantino Porfirogeneto., *De legationibus* 358.16.

Por mi parte, he preferido la transcripción Córdoba, para ser respetuoso con el griego.

El acusativo en –brika puede explicarse, bien como una hipercorrección de los hablantes en zonas donde se estaba perdiendo la –g– intervocálica, bien como una generalización al resto de la flexión de la sorda resultante en el nominativo de singular (–gs>–ks, representada en griego con la grafía–ξ).

³⁶ 34.5.10: «Y (sc. Polibio afirma) que Eratóstenes le llama a Evémero bergeo, pero, en cambio, cree a Píteas, y eso que ni siquiera Dicearco le creyó» (Ερατοσθένη δὲ τὸν μὲν Εὐήμερον Βεργαῖον καλεῖν, Πυθέα δὲ πιστεῦειν, καὶ ταῦτα μὴδὲ Δικαιάρχου πιστεῦσαντος). Transmitido por Estrabón, 2.4.2 ; 34.6.15: «¿Cómo no se pensaría, de modo verosímil, que (sc. Eratóstenes) ha superado y dominado con sus mentiras a Antífanes bergeo, y que, en absoluto, a ninguno de los que vengan le ha permitido sobrepasarlo en estupidez?» (Πῶς οὐκ ἂν εἰκότως δόξειεν ὑπερβεβηκέναι καὶ ἀπολεληρηκέναι τὸν Βεργαῖον Ἀντιφάνην καὶ καθόλου μηδενὶ καταλιπεῖν ὑπερβολὴν ἀπονοίας τῶν ἐπιγνομένων;). Véanse, respectivamente, Estrabón, 2.4.2, ya citado, y, con el mismo contenido, Constantino Porfirogeneto, *De virtutibus et vitiis* 201.15.

³⁷ Fragmento 127: Ἀλλόβρυγες, ἔθνος δυνατώτατον Γαλατικόν, ὡς Ἀπολλόδωρος. La cita procede de Esteban de Bizancio, *Étnicos* 76.9. Fue Aristóteles (*Sobre el mundo* 393 a 27; b 9) el primero en usar «galático» como sinónimo de «celta» o «céltico». Cf. mi trabajo, 2006, 50-51. La lectura Ἀλλόβρυγες es minoritaria (Herodiano, Cárax, Esteban de Bizancio, *Etymologicum Symeonis*) frente a Ἀλλόβριγες (Polibio, Estrabón, Plutarco, Apiano, Herodiano, Dión Casio, etc.).

³⁸ 005 125.1 TLG: Αἴνος, πόλις Θράκης. ... Ταύτην Ἀπολλόδωρός φησιν ὀνομάσθαι Πολτυοβρίαν.

El fragmento lo transmitió Esteban de Bizancio, *Étnicos* 52.10 (allí, *Poltymbria*). Sobre –bría, acúdase a nota 7. Los puntos suspensivos están en el original.

<http://ppg.revistas.uema.br/index.php/brathair/index>

c. La *Periegesis dedicada al rey Nicomedes*, escrita en yambos, y atribuida erróneamente a Pseudo-Escimno, fue compuesta hacia el 110 a. C. En ella, tras mencionar la isla diomedea³⁹, situada en el Adriático, se nos dice:

«Sobre éstos están los brigos bárbaros./ Junto al mar está Epidamno, ciudad/ helena, de la que se cree que la fundó Corcira./Sobre los brigos habitan los llamados enquelios,/ de donde antaño partió Cadmo»⁴⁰.

En otro pasaje menciona a los bébrices, y, si bien no da indicios claros sobre dónde residían, por el contexto resulta evidente que habitan al norte de los iberos hispanos:

«A continuación, según el relato, /viven los Tartesios. Luego los iberos/ vecinos. Sobre éstos lugares residen /los bébrices. Después, costeros, hacia abajo, /están los ligures y las ciudades helenas,/ a las que los foceos masaliotas fundaron»⁴¹.

³⁹ Realmente son cuatro (las actuales Tremiti— o Diomedee; en latín *Diomedae insulae*—, cercanas a la costa italiana, provincia de Foggia, región de Apulia).

Estrabón, 5.1.9, afirma lo siguiente: «Del dominio de Diomedes en torno a este mar (*sc.* Adriático) son testimonio las Islas Diomedias y también lo que se cuenta entre los daunios y en Argos Hipio. Sobre ello hablaremos en la medida que es útil para la historia, pero es preciso dejar de lado la mayor parte de los relatos míticos o falsos, como lo referente a Faetón y las Helíades que fueron transformadas en sauces llorones en torno al Eridano, que no existe en ninguna parte de la tierra, y del que se dice que está cerca del Pado [...]» (Los daunios eran un pueblo de Apulia, donde estuvo acogido un tiempo Diomedes; Argos Hipio es hoy Arpino; es conocido el mito de Faetón, hijo de Helio (Sol), fulminado por su padre cuando, por haberse acercado demasiado a la tierra mientras conducía el carro solar, produjo incendios y muertes sin cuento. Tras su aniquilación cayó en el Eridano, donde sus hermanas, las Helíades (hijas de Helio) lo lloraron desconsoladamente; el Pado es el Po). Y, en 6.3.9, añade: «Otros muchos signos demuestran el poder de Diomedes en estos lugares [...]; y, en el mar cercano, las dos islas llamadas Diomedias, de las cuales una está habitada, y la otra afirman que está desierta. Es en ésta en la que algunos cuentan el mito (μυθεύουσιν) de que Diomedes desapareció y sus compañeros fueron transformados en pájaros y que, hasta el día de hoy, están domesticados y tienen una especie de vida humana, tanto por la disposición de su modo de vivir como por su domesticidad respecto a los hombres honrados y su huida de los malvados y criminales».

Diomedes, hijo de Tideo, fue protegido por Atenea durante la guerra de Troya, como les ocurrió también a otros grandes héroes (Tideo, Odiseo, etc.). Junto con Agamenón y Odiseo, conspiró contra Palamedes, al que condenaron a muerte. Es el héroe principal del canto quinto de la *Iliada*. Resulta relevante la escena en que intercambia sus armas con Glauco (canto sexto). Vence en la carrera durante los juegos fúnebres en honor de Patroclo. Posteriormente, intervino en Lemnos para conseguir llevar a Filoctetes hasta Troya. En compañía de Odiseo robó el Paladio en Ilio. Fue uno de los que entraron en la ciudad enemiga dentro del famoso caballo. Acabada la guerra, regresó sano y salvo a su patria, de la que emigró a Italia, precisamente a Apulia, donde el rey Dauno, en pago a la ayuda que le prestó en la guerra contra los mesapios, lo casó con su hija y le dio una parte de su reino.

Por su lado, Ovidio, *Metamorfosis*, 14.458-511, nos habla de la transformación de los compañeros de Diomedes en pájaros por obra de Afrodita, molesta todavía porque el héroe la había herido en Troya.

⁴⁰ 434-8: Ὑπὲρ δὲ τούτους εἰσὶ Βρῦγοι βάρβαροι./ Πρὸς τῇ θαλάττῃ δ' ἔστιν Ἐπίδαμνος, πόλις/ Ἑλληνίς, ἣν Κόρκυρ' ἀποικίσεια δοκεῖ. / Ὑπὲρ δὲ Βρύγουσ' Ἐγγέλειοι λεγόμενοι /οἰκοῦσιν, ὧν ἐπῆρξε καὶ Κάδμος ποτέ./

Algunos estudiosos no aceptan una relación directa entre los brigos de Epidamno y su región cercana con los brigos tracios mencionados por Heródoto. Cf. WILKES: 1992, 111.

⁴¹ 198-203: [...] ἐξῆς δ' ὡς λόγος, /Ταρτήσσιοι κατέχουσιν· εἴτ' Ἴβηρες οἱ/ προσεχεῖς. Ἐπάνω τούτων δὲ κείνται τῶν τόπων/ Βέβρυκες. Ἐπειτα παραθαλάττιοι κάτω/ Λίγυες ἔχονται καὶ πόλεις Ἑλληνίδες, /ἅς Μασσαλιῶται Φωκαεῖς ἀπόκισαν/

También se recoge el topónimo Berga:

«Sobre el cual, tierra adentro, yace la patria de Antífanos/ llamada Berga, el que escribió increíble irrisión del relato mítico»⁴².

Aunque hemos mencionado antes un escolio, de fecha desconocida, a la *Alejandra* de Licofrón, podemos afirmar que hallamos aquí la primera mención de los bébrices europeos. En la literatura anterior sí contamos con numerosas apariciones de ese pueblo, que tiene mucho de legendario y mítico, y al que se le localizaba, por lo general, en territorios no europeos. Hay dos grandes grupos: los que habitaban en la Tróade, en torno a Troya, o en la propia ciudad, como sinónimo de sus moradores (Licofrón); y los que vivían al sur del Ponto Euxino, con los que se encontraron los argonautas en su viaje hacia la Cólquide (Caronte de Lámpsaco, Herodoro, Teócrito, Teopompo historiador, Escamón, Apolonio de Rodas, Euforión, etc.) y sobre los cuales varias noticias nos indican que eran de origen tracio (cf. Teopompo historiador, *Fragmento* 388.6; Posidonio, *Fragmento* 45.15, testimonio transmitido por Estrabón, 7.3.2; etc.). En la literatura posterior, numerosos autores nos hablan de los citados bébrices no europeos: Herodoro, Dioniso de Halicarnaso, etc. mencionan a los del primer grupo; y, a los del segundo, Estrabón, Plutarco, Arriano, (se refiere, asimismo, a una mujer llamada Bébrice, sobrina de Egipto), Apolodoro mitógrafo, Ptolomeo, etc.). Incluso, se nos habla de los que habitaban cerca del Tauro (Cilicia), según la *Historia Alexandri regi*, 3.19.5.

Desde el punto de vista morfológico *bébrykes* es un sustantivo con reduplicación expresiva (*be-bryk-*) y timbre vocálico *e* (cf. el fenómeno en SCHWYZER: 1968, I, 423). Para el tema *bryk-*, véase nota 2.

Ejemplos de esa reduplicación, pero con una raíz distinta (**bher-* “brillante”: cf. POKORNY: 136-7), encontramos en otras lenguas: Bibracte (celta gálico: hidrónimo) Bibraige (irlandés medio: hidrónimo), Bibroci (antiguo inglés: gentilicio), etc.

⁴²654-6: ἐφ’ οὗ κατὰ μεσόγειον Ἀντιφάνους πατρίς/ κεῖται λεγομένη Βέργα, τοῦ δὴ γεγραφότος/ ἄπιστον ἱστορίας τε μυθικῆς γέλων.

Entiendo que esta Berga tracia (cf. POKORNY: 140) está relacionada con **bherghos*: cf. nota 2.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTOS FIRMAT, María Lourdes (1990): «Los topónimos en *-briga* en Hispania», *Veleia* 7, 131-146.
- BORZA, Eugene N. (1990): *In the shadow of Olympus: the emergence of Macedon*, Princeton: Princeton University Press.
- CHANTRAINE, Pierre (1968): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire de mots*, París: Klincksieck.
- DINAN, William, *Monumenta historica celtica: notices of the Celts in the writings of the Greek and Latin authors from the tenth century B.C., to the fifth century A.D.*, Londres, [D. Nutt](#), 1911 (Ahora, on line).
- FORTSON, Benjamin W. (2004): *Indo-European Language and Culture: an Introduction*, Oxford: Blackwell.
- FRISK, Hjalmar (1956): *Griechisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg: Winter.
- GARCÍA ALONSO, Juan Luis (2008): «Briga- toponims in the Iberian peninsula», *E-Keltoi* 6, 689-714.
- HANSEN, Mogens H.- NIELSEN, Thomas H. (2004): *An inventory of archaic and classical poleis*, Oxford: Oxford University Press.
- KOCH, John (2006): *Celtic culture: a historical encyclopedia*, I-V, Santa Bárbara (California): ABC-CLIO.
- LÓPEZ FÉREZ, Juan Antonio (2006): «Los celtas en la literatura griega de los siglos VI-I a. C.», *CFC (G.)* 16, 45-84. (Una primera versión fue editada en *Pasado y presente de los estudios celtas*, coord. R. SAINERO SÁNCHEZ, Ortigueira (La Coruña), Fundación Ortgalia-Instituto de Estudios celtas, 2007, pp. 787-839).
- MORALEJO, Juan José (1999): «Lenguas paleohispánicas», *Os Celtas da Europa Atlántica* (Actas do Iº Congreso Galego sobre Culturas Celtas), Ferrol: Concello, 17-45.
- , (2007): *Callaica nomina. Estudios de onomástica gallega*, La Coruña: Fundación Barrié de la Maza.
- PETROVA, Eleonora (1997): «Bryges and Phrygians: parallelism between the Balkans and

Asia Minor through archeological, linguistic and historical evidence», *Balkanica* 28, 95-106.

POKORNY, Julius (1959): *Indogermanisches Etymologischer Wörterbuch*, Munich: Francke

Verlag.

POLOMÉ, Edgar C. (1982): «Balkan Languages (Illyrian, Thracian and Daco-Moesian)», *Cambridge Ancient History*, Cambridge: Cambridge University Press, III.1, 866–888.

RANKIN, H. David, *Celts and the classical world*, Londres, Routledge, 1987.

SAINERO SÁNCHEZ, Ramón, *Lenguas y literaturas celtas: origen y evolución*, Madrid, UNED, 1994.

SCHWYZER, Eduard (1968⁴): *Griechische Grammatik. I. Allgemeiner Teil. Lautlehre. Wortbildung. Flexion*, Munich: C.H. Beck.

SIMON, James, *The Atlantic Celts: ancient people or modern invention*, Londres, British Museum Press, 1999.

STILLWELL, Richard- MacDONALD, William L.- McALISTER, Marian Holland, *The Princeton encyclopedia of classical sites*, Princeton, Princeton University Press, 1976.

WILKES, John J. (1992): *The Illyrians*, Oxford: Blackwell.

WOODARD, Roger D. (2008): *The ancient languages of Asia Minor*, Cambridge: Cambridge University Press.

TALBERT, Richard J. A. (ed.), *Barrington Atlas of the Greek and Roman World*, Princeton (New Jersey), Princeton University Press, 2000.

WALDMAN, Carl- MASON, Catherine, *Encyclopedia of European peoples*, Nueva York, Facts on File, 2006.